



LA SOBERANÍA NO SE NEGOCIA: SE DEFIENDE CON LA IDENTIDAD Y EL COMPROMISO DEL PUEBLO COLOMBIANO

Valledupar, 7 de enero de 2026.- Hay momentos decisivos en la historia de las naciones en los que el silencio se vuelve complicidad y la indiferencia, traición. Este es uno de esos momentos en los que no podemos permanecer callados.

El pueblo colombiano, y de manera especial el pueblo cesarense, alza hoy su voz con firmeza para defender aquello que ninguna generación tiene derecho a ceder: **la soberanía nacional**. No se trata de consignas vacías ni de discursos retóricos; se trata de una convicción profunda: nuestra tierra, nuestra historia y el futuro de nuestros hijos deben ser definidos por quienes habitan este país, lo trabajan y lo aman cada día.

Colombia se construye desde la gente. Desde el campesinado que siembra los alimentos, las amas de casa que sostienen los hogares con dignidad, las y los estudiantes que sueñan un país más justo, y los sectores productivos que impulsan la economía. Todos somos Colombia y todos compartimos el deber histórico de defenderla.

Un llamado que supera las diferencias. El presidente de la República, **Gustavo Petro**, ha convocado a la unidad nacional. No en nombre de ideologías ni de partidos, sino en defensa de un principio superior: **la dignidad de Colombia como nación soberana**.

Este llamado trasciende los colores políticos y se fundamenta en un derecho inalienable: el de resolver nuestros asuntos con autonomía, sin injerencias externas ni tutelajes extranjeros.

La soberanía no es una idea abstracta. Es el pilar de nuestra libertad como pueblo. **No se negocia: se defiende con identidad, conciencia y compromiso colectivo**.

Una respuesta clara y firme. Frente a cualquier intento de intervencionismo extranjero, nuestra respuesta es inequívoca: rechazamos toda imposición que desconozca nuestra realidad, nuestra historia y nuestras decisiones como país.

Colombia es libre, es digna y es capaz de decidir su propio destino. Ninguna potencia extranjera tiene autoridad moral para definir el rumbo de nuestra nación.

El Cesar y Colombia, una sola voz. Hoy el Cesar y toda Colombia se unen en un mismo clamor que recorre ciudades y campos: **defender la soberanía es defender la dignidad**. En los plantones convocados a lo largo del país, el pueblo colombiano hará sentir su voz con firmeza y respeto.

Porque hay verdades que no admiten ambigüedades: **o somos libres, o no somos nada**.
Por la dignidad de Colombia. Por la soberanía del pueblo.